

APRENDIZAJE SIN DISTANCIA A PARTIR DE LAS
RESTRICCIONES SANITARIAS DEL COVID-19:
EL APOORTE DEL LABORATORIO DE
APRENDIZAJE A: LAB

Stefany Ocampo Hernández; Virginia Aguilar Barquero;
Luis Alonso Arrieta Ávila; Karen Tatiana Acuña Picado;
Julián Cordero Arroyo; Alberto Quevedo Díaz

APRENDIZAJE SIN DISTANCIA A PARTIR DE LAS RESTRICCIONES SANITARIAS DEL COVID-19: EL APOORTE DEL LABORATORIO DE APRENDIZAJE A: LAB

Stefany Ocampo Hernández; Virginia Aguilar Barquero; Luis Alonso Arrieta Ávila;
Karen Tatiana Acuña Picado; Julián Cordero Arroyo; Alberto Quevedo Díaz

Resumen

Este proceso se desarrolla en el marco del paradigma cualitativo mediante la sistematización a manera retrospectiva. Muestra un artículo teórico derivado de una experiencia didáctica. Su objetivo es evidenciar las estrategias desarrolladas para atender la emergencia sanitaria por COVID-19 por parte del Laboratorio de aprendizaje, las cuales buscan promover una educación superior de calidad en presencia virtual, a través de relaciones cercanas y acompañamiento pedagógico estratégico. Se espera que estas experiencias y lecciones aprendidas sean un insumo valioso para otras comunidades educativas, permitiendo crear redes de aprendizaje dinámicas y SIN distancia. Los participantes corresponden a la comunidad de aprendizaje de la Universidad, es decir, docentes, estudiantes, y personas colaboradoras que participan activamente de las acciones planteadas. Metodología. Las estrategias de recolección de datos utilizadas fueron la observación participante, talleres, entrevistas con grupos focales, línea del tiempo y conversatorios pedagógicos entre los investigadores. Como principales hallazgos del proceso, se reconoce que, el contar con un modelo ecoformativo establecido, así como esfuerzos importantes previo a la pandemia para fortalecer la cercanía y solidaridad en todos los procesos de aprendizaje y de gestión administrativa, son clave para un tránsito seguro de la presencia física a la virtual, lo cual permitiría contrarrestar la visión de *isla* con el trabajo colaborativo y articulado como elemento clave para comprender el modelo educativo y, sobre todo, vivenciado por la comunidad de aprendizaje. **Palabras clave:** Calidad educativa; COVID-19; Ecoformación; Educación superior; Entornos virtuales.

LEARNING WITHOUT DISTANCE FROM THE HEALTH RESTRICTIONS OF COVID-19: THE CONTRIBUTION OF THE LEARNING LABORATORY TO: LAB

Abstract

This process is developed within the framework of the qualitative paradigm through retrospective systematization. Shows a theoretical article derived from a didactic experience. Its objective is to demonstrate the strategies developed to address the COVID-19 health emergency by the Learning Laboratory, which seek to promote quality higher education in virtual presence, through close relationships and strategic pedagogical support. It is expected that these experiences and lessons learned will be a valuable input for other educational communities, allowing the creation of dynamic learning networks WITHOUT distance. The participants correspond to the learning community of the University, that is, teachers, students, and collaborators who actively participate in the proposed actions. Methodology. The data collection strategies used were participant observation, workshops, focus group interviews, timeline and pedagogical conversations between researchers. As the main findings of the process, it is recognized that having an established eco-training model, as well as important efforts prior to the pandemic to strengthen closeness and solidarity in all learning and administrative management processes, are key to a safe transit of physical to virtual presence, which would allow us to counteract the island vision with collaborative and articulated work as a key element to understand the educational model and, above all, experienced by the learning community. **Keywords:** Educational quality; COVID-19; Eco-training; Higher education; Virtual environments.

Línea de Investigación Institucional Ciencia, Tecnología e Innovación Social

Introducción

En marzo 2020 se confirmaron los primeros casos de COVID-19 en Costa Rica por lo que, acatando las medidas de seguridad sanitaria establecidas a nivel nacional e internacional, la Universidad decide trasladar todas sus actividades académicas y administrativas hacia una modalidad en presencia virtual, al ser el distanciamiento social la principal estrategia de prevención ante esta enfermedad. Al respecto, investigaciones como la de Espinoza et al., (2020) muestran que puede haber un aumento excesivo del estrés debido a la necesidad de adaptarse a la incertidumbre de posibles cambios, de espacios de convivencia y de ajustarse a nuevos contextos educativos o laborales.

Ante tal situación de emergencia, algunas universidades de Costa Rica optan por estrategias asociadas con la virtualidad: el acompañamiento remoto (Fontana et al., 2020), el análisis de las brechas digitales de su población estudiantil y el diseño de escenarios acorde a esas brechas (Sibaja

et al., 2020) y la adaptación de las acciones universitarias, no solo en las aulas sino en los procedimientos, plazos y servicios brindados (Gu, 2020). El presente artículo sistematiza la experiencia de la Universidad, específicamente de su Laboratorio de aprendizaje (A: LAB). Intenta ser un insumo valioso para otras comunidades educativas, crear redes de aprendizaje dinámicas, vivas y SIN distancia, al evidenciar las estrategias desarrolladas para promover una educación virtual de calidad que permita la interacción, la colaboración y la construcción conjunta de aprendizajes.

El Laboratorio de aprendizaje(A: LAB) es inaugurado en la universidad en 2017 como parte de su Vicerrectoría de docencia (VDO) y de los proyectos estratégicos para asegurar el tránsito hacia un paradigma educativo emergente, este laboratorio se convierte en un espacio innovador, en el cual se desarrollan proyectos inter y transdisciplinarios, a través del aprendizaje activo. Mediante estos proyectos de aprender-haciendo y aprender-fabricando

se busca, no sólo desarrollar habilidades para la vida en toda la comunidad universitaria, sino también darles vida a pilares importantes del modelo ecoformativo de la Universidad como lo son: la conciencia planetaria y el pensamiento complejo (Cubero, 2017).

El laboratorio A: LAB está integrado por un grupo interdisciplinar de profesionales que indagan y ponen a prueba nuevas y mejores formas de aprender, dentro de las distintas disciplinas y profesiones, apoyándose de técnicas y tecnologías educativas disruptivas, en correspondencia con las direcciones Académicas (DA), quienes tienen un papel protagónico en la gestión de la calidad académica e innovación de las carreras y programas a su cargo. Asimismo, es necesario el trabajo articulado y apoyado con otras áreas de la academia como Innovación Curricular y la Vicerrectoría de Bienestar Estudiantil y Extensión Universitaria (VBE y EU).

Aunado a lo anterior, una de las funciones clave del equipo A: LAB, es la de brindar acompañamiento tecno-pedagógico

(ATP) al grupo docente. a través de los ATP, el equipo docente desarrolla mayor confianza y fluidez en el uso de plataformas y herramientas digitales, para garantizar espacios de aprendizaje atractivos y coherentes con el modelo ecoformativo (Morado y Ocampo, 2019). El ATP es un proceso permanente, que busca la actualización constante del equipo docente a lo largo de toda su participación con la Universidad.

Además, se trata de un acompañamiento flexible y personalizado, que se ajusta según las necesidades específicas de cada docente y de la oferta curricular. Tanto con los ATP, como con las experiencias de aprendizaje activo y fabricación digital, la Universidad construye bases importantes, antes de la pandemia, en cuanto a la alfabetización digital de su comunidad universitaria, así como en la conceptualización de lo que se entiende como un entorno de aprendizaje físico o virtual que sea coherente con el modelo ecoformativo.

Mediante los Entornos virtuales de aprendizaje (EVA): el modelo ecoformativo reconoce que el aprendizaje es un proceso continuo y ubicuo, que ocurre en todo momento y espacio; es decir en *multientornos* (Universidad Castro Carazo, 2018).

Los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) son un componente importante de estos múltiples entornos que la Universidad facilita para el aprendizaje (*i.e.* entornos físicos como las aulas, entornos naturales como parques y reservas, entornos virtuales como los EVA y los entornos híbridos). En congruencia con el modelo ecoformativo, los EVA son espacios de aprendizaje diseñados intencionalmente para facilitar la cercanía, la reflexión recursiva y la construcción conjunta de aprendizajes y habilidades (Badilla, 2015; Morado y Ocampo, 2019).

Por su parte, la Universidad asume el compromiso de mantener y potenciar experiencias de aprendizaje SIN distancia, siendo éste un pilar de su modelo educativo Ecoformativo. Asimismo, Badilla (2015)

afirma que a educación del siglo XXI debe ser una educación sin distancias. Es decir, es necesario que reducir, tanto en la presencia física como la virtual, las lejanías afectivas, cognitivas, geográficas y temporales.

En cuanto al aprendizaje sin distancia se considera como parte de su plan estratégico quinquenal (2018-2022), la Universidad se encuentra en un proceso de mejora continua, con una visión ecosistémica, para atender las necesidades del alumnado, el personal académico administrativo, docente y la realidad nacional (Ocampo et al., 2020). Dichas necesidades, se consideran a través de una serie de proyectos estratégicos y grandes procesos de transformación que son, en gran medida, lo que le permite afrontar la crisis sanitaria ante el COVID-19.

Al proponer la incorporación de la ecoformación como modelo educativo, la Universidad sienta las bases para el desarrollo de una comunidad de aprendizaje consciente de la dinámica relacional entre el ser humano, la sociedad

y la naturaleza, de manera que resulte sustentable en el espacio y el tiempo (Oliver et al., 2007). Asimismo, este modelo educativo se vivencia a través de 8 pilares clave: educación sin distancia, evaluación auténtica de los aprendizajes, diseño curricular en holograma, aprendizaje situado y pertinente, ecoformación, construccionismo y objetos para pensar, enfoque por proyectos y construcción colaborativa del conocimiento.

El modelo educativo invita a la comunidad de aprendizaje al desarrollo de procesos colaborativos, dialógicos y complejizados no solo en sus experiencias de aprendizaje, sino en todas las prácticas y procesos de la universidad. Esta sinergia busca fomentar un aprendizaje SIN distancia, el cual se refiere a acortar las lejanías geográficas, cognitivas y afectivas, independiente del entorno en el que se desarrolle el aprendizaje (Badilla, 2020). , desde esta visión, que se diseñan las propuestas para el abordaje de los aprendizajes en entornos virtuales que han

sido necesarios debido a las restricciones sanitarias derivadas de la pandemia.

Metodología

El siguiente texto evidencia una sistematización de tipo retrospectiva que muestra una estrategia integradora de respuesta a la pandemia para garantizar una educación de calidad bajo un modelo ecoformativo de educación superior. A través del rescate y la reconstrucción, se comparte una experiencia concluida, esto con el fin de identificar resultados clave que pueden orientarse a mejorar futuras intervenciones similares (PESA, 2004).

Específicamente se destacan los diversos acompañamiento desarrollados por el A: LAB de busca facilitar la transición de la presencia física a la virtual, consolidando el concepto de educación *sin distancia* a través de una nueva cultura digital dentro de toda la comunidad de aprendizaje (*i.e.* docentes, discentes, y personas colaboradoras). Se parte de la visión integradora de la Universidad como una comunidad de aprendizaje para

priorizar las necesidades, a corto y mediano plazo, de cada uno de los componentes de esta comunidad. Esto con el afán de construir una cultura organizacional de innovación, que busque la calidad y la cercanía en los distintos ámbitos de acción universitaria. Como parte de dicho tipo de sistematización, se comparten lecciones aprendidas que pueden servir de referencia para otras comunidades educativas que deseen crear una cultura digital y redes de aprendizaje dinámicas, vivas y SIN distancia, independientes del entorno (físico o virtual) en el que se gestó el aprendizaje.

En cuanto a la observación participante y su sistematización, Torres y Mendoza (2013) y Rekalde et al., (2014), refuerzan cómo estas estrategias facilitan una sensibilidad para detectar oportunidades de mejora dentro de problemas que asumimos como propios. Se reconocen las lecciones aprendidas, lo cual genera un compromiso colectivo. En otras palabras, la observación participante da inicio a la construcción de instrumentos que facilitan la interpretación y comprensión de las situaciones analizadas.

Seguidamente, se tiene una serie de reuniones en donde se agrupan las necesidades detectadas reiterativas. Como resultado de estos conversatorios, se crea una línea del tiempo que permite agrupar las siguientes categorías de manera inicial: a) Acompañamiento a la comunidad de aprendizaje, b) Fortalecimiento del A: LAB, ante la pandemia el talento humano del área es fortalecido con dos perfiles de gestores pedagógicos, c) Experiencia del usuario: concernientes a resolver todos los problemas con relación a la navegación en las plataformas: Moodle, AVATAR, Office 365. Finalmente, el *Acompañamiento a personas colaboradoras* y a docentes y *discentes*, se basó en grupos focales y talleres. A continuación, se amplía el acompañamiento.

Resultados y Discusión

Una de las principales líneas de acción que desarrolla la Vicerrectoría de Docencia (VDO), para garantizar una educación SIN distancia durante la pandemia, es fortalecer el equipo de profesionales que conforman el

A: LAB. Además, se priorizan las necesidades a corto y mediano plazo de cada uno de los componentes de esta comunidad: docentes, discentes, y personas colaboradoras. A continuación, se describen estas necesidades y las estrategias de acompañamiento del A: LAB. Las acciones se desarrollan y son fortalecidas por el trabajo conjunto con varios equipos y áreas académicas de la Universidad.

El acompañamiento a docentes: Para lograr esto, se define el tipo de acompañamiento a brindar, por lo que el A: LAB, en conjunto con las DA, sistematizan las experiencias de aprendizaje recibidas por cada docente activo de la Universidad. Se cruzan los registros de cuáles de ellos han participado en los ATP, y quiénes han cursado el Programa de Especialización en Docencia Universitaria, conocido como PUEDO.

Dicho programa se ofrece desde el año 2018 al equipo docente, con el objetivo de lograr vivenciar el modelo y desarrollar en los docentes más habilidades para

acompañar el aprendizaje. Con base en esta información, se priorizan rutas de acompañamiento personalizadas para cada docente para facilitar la transición de su quehacer docente de un entorno físico a uno virtual. Seguidamente, se describen distintas líneas de acción creadas para apoyar al equipo docente, en concordancia con la visión descrita anteriormente:

La formación de contingencia a docentes: ante la inminente migración de la presencialidad física a la presencialidad virtualidad a causa de la pandemia, los procesos de ATP se orientan a atender las preocupaciones inmediatas del cuerpo docente, como cuáles herramientas digitales utilizar para acompañar a sus estudiantes en sus sesiones sincrónicas y qué alternativas existen para la evaluación auténtica de los aprendizajes en la virtualidad.

Al iniciar con el paso de la presencialidad física a la virtual, encontramos que un poco más del 70% de docentes de la universidad contaba ya con EVAs diseñados de forma congruente con el modelo ecoformativo

(Ocampo et al., 2020). Esta situación facilitó la identificación de herramientas digitales para solventar las preocupaciones inmediatas, así como las estrategias para garantizar continuidad en la calidad académica de las experiencias de aprendizaje en presencia virtual.,

Se propone el uso y gestión de herramientas digitales para la evaluación en los EVA, teniendo presente la procesos formativos y sumativos, y no meramente una evaluación memorística, sino de análisis, de opinión con argumentos, donde se brinda realimentación y se justifican elecciones de respuesta para una construcción conjunta del conocimiento (Universidad Castro Carazo, 2018).

Una guía de mediación pedagógica en presencia virtual: la presencia de la persona que facilita en un EVA, es tan importante como la presencia en un entorno físico (Badilla, 2020). Para hacerse presente en un EVA, se requiere contar con diversas características e intencionalidades por parte del facilitador, para lograr ser un puente en la construcción de aprendizajes que

requerirán más que una buena intención. Según (Jonassen citado en Silva, 2011, p.110), “el facilitador motiva a los alumnos analizando sus representaciones, dando respuestas y consejos sobre las representaciones y sobre todo cómo aprender a realizarlas, así como estimular la reflexión y la articulación sobre lo aprendido”.

En la virtualidad, el docente debe cuidar aspectos en su mediación pedagógica tales como: el favorecimiento de la interactividad, actividades de autocomprobación y el aprendizaje socialmente construido (Alexander et al., 2017). Considerando lo anterior como una oportunidad de mejora y que alrededor de un 30% del equipo docente no cuenta, para ese momento, con el ATP que le permite diseñar EVA, se decide crear un recurso que apoye la mediación pedagógica en entornos virtuales, titulado: Guía para la Mediación Pedagógica en presencia Virtual. La guía enfatiza la importancia de continuar creando vínculos y relaciones afectivas entre estudiantes y docentes.

Se construye aportando diversos elementos necesarios para una mejora de la mediación pedagógica en la virtualidad, considerando: la planificación de la clase, el diseño del espacio y la promoción de la realimentación constante, partiendo de una evaluación auténtica de los aprendizajes (Universidad Castro Carazo, 2018).

Acompañamiento a discentes: desde la visión pedagógica de Paulo Freire, se habla de docencia/discencia como dos caras de la misma moneda: enseñar y aprender son procesos que se dan de manera simultánea, donde yo enseño y aprendo con y de mis estudiantes (Streck et al., 2015). Por lo que afianzar una educación sin distancia entre estudiantado como parte de la estrategia integral del A: LAB en promoción y garantía de una educación sin distancia, se realiza, en conjunto con la VBE y EU, una serie de talleres para fortalecer el concepto y vivencia de una educación sin distancia.

En síntesis, los talleres tienen como propósito construir relaciones más cercanas y efectivas para el aprendizaje en presencia

virtual. Al respecto, Nieto (2012); Roldán (2015) coinciden en que el acompañamiento de estudiantes es un proceso relacional que le da sentido a la formación y educación mediante los ambientes virtuales de aprendizaje, y que trasciende el programa académico. Es decir, la comunicación y servicios que brinda la Universidad a sus estudiantes son parte intrínseca de esa *relación* que da sentido y promueve el aprendizaje.

Surge la estrategia semáforo por la permanencia: la migración súbita de la presencialidad en entornos físicos a la presencialidad en entornos virtuales, si no se atiende con cuidado, puede generar, como lo señala Arana (2020), un aislamiento comunicativo y un *monopolio docente* donde la clase magistral sigue siendo el modelo imperante. Son escasos los espacios de diálogo entre pares, y la sincronicidad de una sesión de clase se asocia como la única forma de aprender.

Con el fin de identificar a tiempo estudiantes con alguna situación que le exponga a una deserción de sus estudios,

el A: LAB en conjunto con VDO y VBE conforman un grupo de personas colaboradoras para brindar un acompañamiento cercano, cálido y personalizado al estudiantado que está transitando del aprendizaje presencial al virtual. El acompañamiento se enfoca a aquellos estudiantes cuyos docentes identifiquen con poca o nula participación en las sesiones sincrónicas o asincrónicas de aprendizaje en entornos virtuales.

Este *semáforo* alerta al equipo de acompañantes, quienes contactan a cada estudiante por teléfono o correo para realizar un diagnóstico sobre las circunstancias que están impidiendo que participe de las experiencias de aprendizaje. Dependiendo de las circunstancias identificadas, se remite cada caso a la instancia más adecuada para resolver o buscar alternativas en un tiempo oportuno.

Acompañamiento a personas colaboradoras: Si bien la presencia física parece simplificar los nexos de comunicación y gestión entre las distintas

vicerrectorías de la institución, el COVID-19 plantea un reto sobre la estabilidad y claridad de estos nexos al transformar la gestión y planificación de más de 100 colaboradores que son trasladados a una modalidad de teletrabajo.

En este sentido, para el A:LAB y VDO resulta importante apoyar a las DA en el acompañamiento pedagógico que cada dirección debe brindar a su equipo docente durante la transición. Asimismo, para alcanzar este objetivo de educación sin distancia, se hizo necesario afianzar algunos conceptos y pilares del modelo educativo con otras personas del equipo administrativo de distintas vicerrectorías; en las siguientes líneas se vislumbra algunos de estos esfuerzos.

Apoyo a Direcciones Académicas: por medio de la realización de un taller inspirado en criaturas clásicas del terror se le permite a las DA vivenciar, de manera lúdica, cómo construir un EVA sin distancia y así integrar mejores estrategias para guiar a su equipo docente. Se seleccionan y diseñan seis criaturas como metáforas para

ilustrar las oportunidades de mejora dentro de los EVA: Fantasma universitario, Jinete sin cabeza, Drácula, Poltergeist, Hombre lobo y Frankenstein. Cada una de ellas cuenta con una leyenda que introduce al *ser* que genera espanto en el estudiantado, de manera que se promueva reflexión en torno a la importancia de, el estudiantado sienta la presencia de las y los docentes en espacios virtuales.

Ristorante A: LAB: Como parte del acompañamiento a las DA y en coherencia con la estrategia de calidad académica creada en 2019, se planifica la construcción de un instrumento para la *Evaluación de la calidad académica* de cada uno de los EVA. Este instrumento busca ser una guía para las y los docentes en la construcción y diseño de sus EVA y, sobre todo, un recurso de evaluación y seguimiento con el cual contar para ser utilizado por parte de las direcciones de carrera.

El proceso se desarrolla a través de un taller llamado *Ristorante A: LAB*, ya que, utilizando la metáfora de la calidad que se busca en un restaurante y sus diversos

componentes, se va cocreando esta propuesta.

Como resultado de este proceso, se crea un instrumento que contempla criterios cómo: 1) Aspectos generales: descripción del curso, acuerdo de aprendizaje o programa académico curricular, explicación de la metodología de trabajo, entre otros; 2) Diseño y forma: secciones delimitadas claramente, unanimidad de estilos y presentación gráfica, tono y forma de comunicarse con las y los estudiantes, entre otros; 3) Evaluación auténtica: descripción de las actividades a realizar y la estrategia de evaluación, desarrollo de una secuencia didáctica clara, interacción docentes-discentes, evidencia de procesos colaborativos de aprendizaje, entre otros.

En cuanto a los colaboradores, conforme la Universidad incursiona en el teletrabajo y procesos de educación virtual, a raíz de la pandemia, se empiezan a evidenciar limitaciones en la articulación y comunicación entre los diversos equipos de trabajo. Estas limitaciones alimentan la percepción de que se aprende con las

herramientas y no en los procesos que se desarrollan a través de ellas. En consecuencia, se gesta la necesidad de hacer manifiesto y reforzar, a lo interno de la Universidad, algunos conceptos importantes del modelo educativo. En particular, el Construccinismo, el cual concibe las herramientas digitales como un objeto para pensar y repensar los procesos de aprendizaje y la propia práctica pedagógica (Badilla y Chacón, 2004).

Como respuesta a este nuevo reto se crea un taller para vivir la educación sin distancia entre las personas colaboradoras, a la vez que resultaba un espacio difusor del quehacer del A: LAB. Se vivencia, de una manera sencilla y divertida, por qué el A: LAB es un espacio de promoción y uso de fabricación digital, así como de acompañamiento a la construcción de EVAs congruentes con el modelo educativo (Ocampo et al., 2020).

Aunado a todas las acciones de acompañamiento descritas anteriormente, se hace necesario recalcar dos grandes líneas de acción, con impacto generalizado,

para facilitar la transición y vivencia de una educación sin distancia en toda la comunidad de aprendizaje. En concreto: la producción de recursos audiovisuales (p. ej. tutoriales en video, guías e infografías interactivas), y la introducción de mejoras en la infraestructura tecnológica de la Universidad. En los siguientes apartados se detallan estas acciones.

Producción audiovisual para una educación sin distancia: previo a la pandemia, se incursiona en la creación de videotutoriales para la generación de un banco de recursos digitales como un medio de apoyo para resolver dudas y aprender de manera autónoma. Esta capacidad instalada permite al A: LAB una respuesta rápida para atender una mayor demanda de estos recursos, que faciliten la guía y acompañamiento en los diversos procesos administrativos y de aprendizaje que llevan a cabo docentes, discentes y colaboradores, en un contexto de aprendizaje sin distancia.

Fortalecimiento de la infraestructura tecnológica: además de la producción de recursos educativos digitales, el A: LAB articula con el departamento de Gestión Tecnológica (VGT) una estrategia para robustecer y mejorar la experiencia de la comunidad de aprendizaje en su interacción con las diversas plataformas y servicios virtuales. Principalmente, se hace necesario una actualización del Sistema de Gestión de Aprendizaje utilizado para los EVA de la Universidad (*i. e.* Moodle). Esta actualización implica mayor estabilidad y seguridad, así como un ambiente inclusivo, con funcionalidades de adaptación a distintos dispositivos, diversidad de tamaños de letra, contrastes, y menús inteligentes que mejoran la visualización de los EVA.

Más allá de la contingencia se crean conexiones afectivas en la virtualidad: la pandemia se convierte en una oportunidad sin precedentes de cuestionar la forma en la que se han gestado tradicionalmente las posibilidades de conexión emocional y

cognitiva, retando estas posibilidades para imaginar otras e, incluso, mejores maneras de *conectar* en la educación superior. Esto incrementa la importancia de la presencia de un docente consciente de sus intenciones en cuanto a su mediación pedagógica, teniendo en consideración el rol protagónico de la conexión emocional en el proceso de aprendizaje del estudiante (García, 2012).

Identificada esta necesidad, como oportunidad de mejora, se decide llevar a cabo la experiencia de capacitación llamada: *Acompañamiento Tecnológico Pedagógico Avanzado (ATP-A)* con el objetivo de modelar, de manera explícita, las nuevas cualidades de un EVA centrado en la construcción de un vínculo afectivo. Esta experiencia, mucho más profunda que los talleres de contingencia iniciales, se realiza de manera autogestionada por cada docente, a su ritmo y posibilidades por un período de 5 meses. Gracias a la promoción y seguimiento de cada DA, se alcanza un 51% de participación activa del equipo docente, quienes logran conocer y aplicar

técnicas para gestionar experiencias enriquecidas, con intencionalidades claras de acercamiento hacia sus estudiantes en la presencia virtual.,

Conclusiones

La pandemia contribuye a identificar los retos y distintos escenarios que potencian el desarrollo de los procesos educativos en la Universidad. Por una parte, la emergencia sanitaria exige cumplir con lineamientos para garantizar la bioseguridad de las personas y por otro, demanda cambios en las estrategias pedagógicas y de gestión que buscan ser coherentes con un modelo educativo que prioriza una educación SIN distancias. En este sentido, una buena estrategia de comunicación se constituye entre las principales lecciones aprendidas para acortar distancias durante la pandemia.

Dicha estrategia requiere de cercanía afectiva entre toda la comunidad de aprendizaje. Ante esto, contrarrestar la visión de *isla* y buscar que las unidades administrativas de la Universidad trabajen

colaborativamente, es clave para que el modelo educativo sea comprendido y, por ende, vivenciado por cada una de las personas de esta comunidad.

Dentro de esta visión integradora de adaptación a la virtualidad, vemos importante reforzar el acompañamiento a docentes en el diseño de recursos, espacios y metodologías de aprendizaje que faciliten la cercanía, independiente del entorno o multientornos en los que se construya el aprendizaje. En esta línea, el modelaje de buenas prácticas docentes, que involucren el uso de la lúdica y de herramientas digitales interactivas, se reconoce como una estrategia idónea para construir experiencias de aprendizaje de calidad académica y con significancia personal para el estudiantado.

Aunado al acompañamiento docente, es indispensable acompañar al estudiantado en el desarrollo de las estrategias y habilidades necesarias para prosperar en un mundo cambiante y con visión global. Esto implica desarrollar resiliencia,

autonomía y responsabilidad en sus procesos de aprendizaje dentro de espacios diversos. Para lograr esto, las instituciones de educación superior deben dejar atrás la visión reduccionista que incluía la virtualidad como un *parche*, para más bien integrar con intencionalidad clara experiencias de presencia virtual como potenciadores del aprendizaje universitario pedagógicas. No es suficiente una sin la otra y dicho cambio, permite el génesis de una nueva cultura digital en la Universidad.

Cada una de las acciones de acompañamiento responden a las aspiraciones y al mensaje que ostenta la Universidad, a través de su modelo ecoformativo, así como del trabajo en equipo y articulado de cerca con las distintas vicerrectorías de la Universidad. Se aspira que esta experiencia y aprendizajes sirvan como puente para que la nueva normalidad impulse un cambio de visión paradigmática en el quehacer de las universidades. del siglo XXI. Para garantizar una educación sin distancia no es posible trasladar, de manera directa, las

estrategias y prácticas educativas de presencia física a la virtualidad, ya que está última demanda el desarrollo de habilidades de alfabetización digital con un fuerte acompañamiento de estrategias.

Referencias

- Alexander, B., Adams, S., Cummins, M. y Hall, C. (2017). Digital Literacy in Higher Education, Part II: An NMC Horizon Project Strategic Brief. Volume 3.4. Austin. *The New Media Consortium*. <https://bit.ly/3Kt6PIv>
- Arana, S. (2020). La evaluación de las emociones dentro del aula virtual universitaria en relación al aislamiento producido por el COVID-19. Cooperación Española, Embajada de España en Costa Rica. <http://bit.ly/3XOZVAI>
- Badilla, E. y Chacón, A. (2004). Construcciónismo, objetos para pensar, entidades públicas y micromundos. *Revista Actualidades Investigativas*, 4(1), 1-12. <https://bit.ly/3XyaZlc>
- Badilla, E. (6 de mayo, 2015). Educación sin distancia. *La Nación*. <https://bit.ly/3lpz890>
- Badilla, E., Ocampo, S., Acuña, S., Carvajal, M., Vargas, I., Cordero, J. y Salazar, M. (2018, 26-28 de setiembre). Transitar hacia un pensamiento de orden superior: mapas conceptuales en la Universidad Castro Carazo.[Conferencia]. Concept Mapping Conference: Renewing Learning and Thinking. Proceedings of the 8th International Conference on Concept Mapping. <https://bit.ly/3YRErng>
- Badilla, E. [TEDx Talks]. (2020, 6 de mayo) Sin distancia. TEDxPuraVidaSalon [Archivo de video]. <https://bit.ly/3XDN0Ro>
- Cubero, A. (18 de setiembre de 2017).

- Universidad dispondrá laboratorio tecnológico de aprendizaje. La República. <https://bit.ly/3S9RILe>
- Espinoza, Y., Mesa, D., Díaz, Y., Caraballo, L. & Mesa, M. (2020) Estudio del impacto psicológico de la COVID-19 en estudiantes de Ciencias Médicas, Los Palacios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46(1), e2659. <https://bit.ly/40X6HGT>
- Fernández, C. & Villavicencio, E. (2016). Mediación docente: una mirada desde Paulo Freire. *Fides et Ratio*, 12(1), 47-60. <https://bit.ly/3xpg5yD>
- Fontana A., Herrera, S., Leiva, B. & Montero, J. (2020) El Proyecto Una Educación de Calidad en el contexto de la COVID-19. *Revista Electrónica Educare*, 24(S), 1-3. <https://doi.org/10.15359/ree.24-S.12>
- García, J.A. (2012). La Educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1), 1-24. <https://bit.ly/3S1tzRg>
- Gu, R. (2020) Reflexiones sobre el modelo universitario visto desde la crisis del coronavirus. *Reflexiones*, 99(2). <https://doi.org/10.15517/rr.v99i2.42151>
- Montoya, C. y Uribe, D. (2016). Jugar para aprender no es aprender jugando: ludificación de procesos pedagógicos. *Perspectiva Empresarial*, 3(2), 15-25. <https://doi.org/10.16967/rpe.v3n2a3>
- Morado, M.F. y Ocampo, S. (2019) Una experiencia de acompañamiento tecnopedagógico para la construcción de Entornos Virtuales de Aprendizaje en Educación Superior. *Revista Educación*, 43(1). <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.28457>
- Nieto, R. A. (2012). Educación virtual o virtualidad de la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 14(19), 137-150. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4378556>
- Ocampo, S., Arrieta, L.A. y Aguilar, V. (2020) Impacto de la implementación de un modelo ecoformativo a través de proyectos estratégicos: el caso de la Universidad Castro Carazo. *Research in Education and Learning Innovation Archives*, 24, 56-71. <https://doi.org/10.7203/realia.24.15898>
- Oliver, C., Torre, S., Pujol, M.A. & Sanz, G. (2007) Transdisciplinaridad y Ecoformación. Una nueva mirada sobre la educación. *Revista de Pedagogía*, 59(4), 698-701. <https://bit.ly/3lrLgX6>
- Rekalde, I; Vizcarra, MT; Macazaga, AM. (2014). La Observación Como Estrategia De Investigación Para Construir Contextos De Aprendizaje y Fomentar Procesos Participativos Educación XXI. *Revista Educación XXI*, 17 (1), 199-220. <https://bit.ly/412h9Np>
- Sibaja, Z., Hernández, N. y Granados, R. (2020) Reinventando la práctica docente en la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica: una oportunidad de crecimiento profesional en tiempos de COVID-19. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(Especial), 129-142. <https://doi.org/10.22458/ie.v22iEspecial..3245>
- Silva, J. (2011). Diseño y moderación de entornos virtuales de aprendizaje. UOC.
- Streck, D; Redin, E; Zitkoski, J. (2015) Discencia/Docencia. En *Diccionario de Paulo Freire*. Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe. Segunda Edición. <https://bit.ly/3YWbB4S>
- Torres, A., Mendoza, N. C. (2013). La sistematización de experiencias en educación popular. CEAAL.
- Universidad Castro Carazo (2018). Guía para una evaluación auténtica en la Universidad Castro Carazo. Serie "Hacia la Ecoformación". N°. 2. <https://bit.ly/3lrINwV>



**APRENDIZAJE SIN DISTANCIA A PARTIR DE LAS
RESTRICCIONES SANITARIAS DEL COVID-19:
EL APOORTE DEL LABORATORIO DE
APRENDIZAJE A: LAB**